



vivienda  
**decoración**

EDICIÓN DEL CÁMERO 14 DE SEPTIEMBRE DE 2002 EL MIERCOLES

**SAN PEDRO DE ATACAMA:**  
arquitectura para el descanso

**PLANO PROPIO:**  
una casa en medio  
de un bosque de palmas

TELAS ESTAMPADAS:

**flores en el desierto**

# descanso entre adobes



Una interesante combinación entre la arquitectura típica atacameña y una decoración importada desde Bali se aprecia en los diferentes espacios del nuevo Hotel Altiplánico, en San Pedro de Atacama.

De viaje por Bolivia hace dos años, al matrimonio de Juan d'Eligny y Maite Susaeta se le ocurrió ampliar la casa de descanso que tienen en San Pedro de Atacama y levantar un nuevo sueño: el Hotel Altiplánico, ubicado a tres cuadras del centro del pueblo.

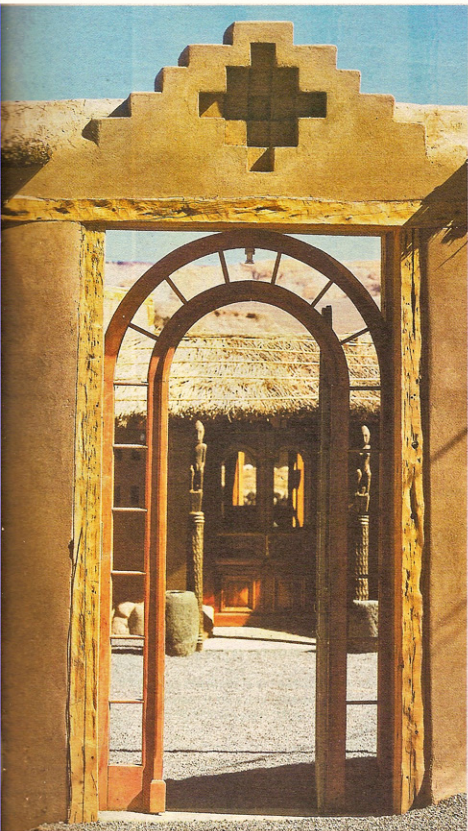
Con experiencia cero en el tema hotelero, tuvieron fe en que la idea saldría adelante. Juntos hacen una buena pareja, pues Juan es ingeniero y Maite –aunque estudió bioquímica– imprime en cada proyecto un sello propio, ya que se encarga del diseño y la decoración.

Lo mismo ha hecho en las cinco casas que se han construido en diferentes lugares de Chile, como por ejem-

plo, Copiapó y San Alfonso, donde también han vivido.

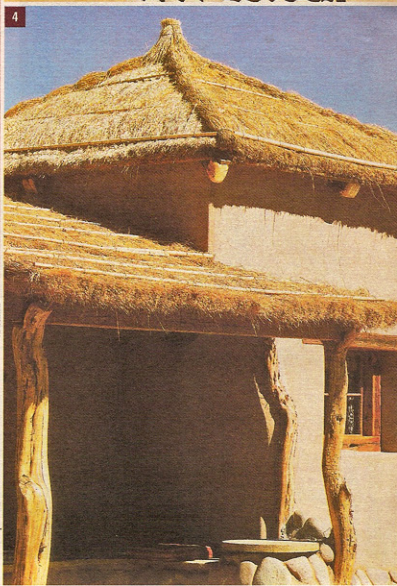
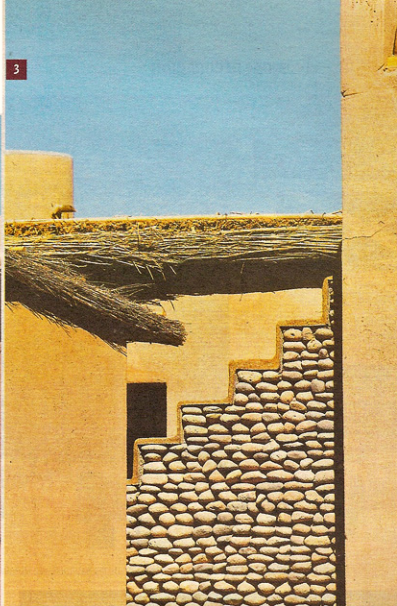
Ella confiesa estar segura de que cuando las cosas van a salir bien, hay un camino pavimentado previo que permite que todo resulte sin dificultades. Así fue con este hotel, porque en sólo ocho meses tenían los permisos necesarios para construirlo en un terreno agrícola. Y no fue algo simple, ya que distintos profesionales –veterinarios, expertos en impacto ambiental e ingenieros, entre otros– debieron ir dando el visto bueno para dar curso a la obra.

Así, en agosto de 2001 se iniciaron los trabajos y en julio pasado abrió sus puertas a los turistas.



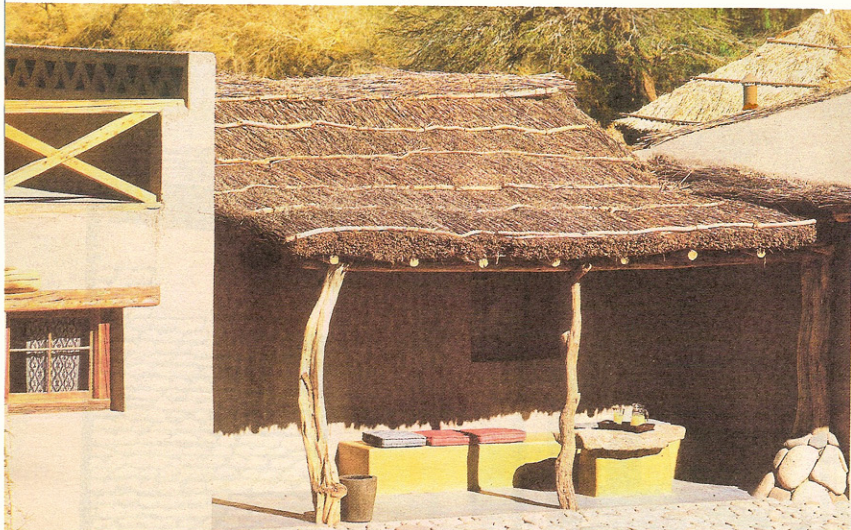
**1- EL SOL DE LA MAÑANA** invita a disfrutar de un rico desayuno en la terraza junto a la cafetería.

**2- ESTA ES LA PUERTA** exterior del hotel. Su diseño ya habla del sello autóctono que se quiso imprimir a su imagen.

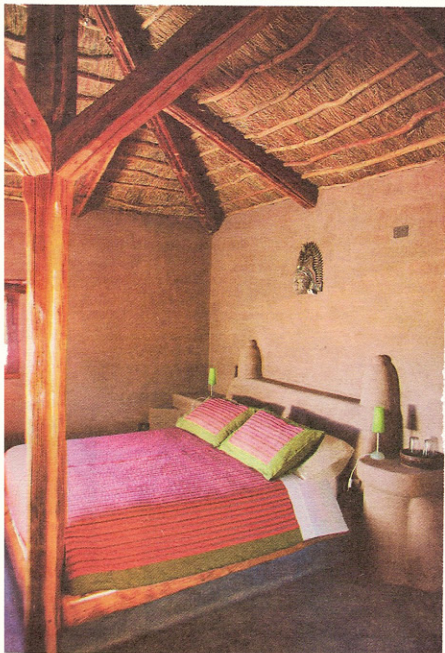


**3- LOS JUEGOS DE VOLÚMENES** están presente en distintos rincones del hotel. Estos fueron un elemento de mucha importancia para su dueña.

**4- LOS TECHOS EN FORMA** piramidal son otro detalle que comunica a la construcción con la tradición atacameña.



**ALGUNAS DE LAS TERRAZAS** están a la salida de las habitaciones. Resultan un lugar fresco y acogedor para el atardecer.



### manos a la obra

Para hablar de este hotel de baja altura, pero larga extensión, conviene empezar por su cara externa. El adobe es el material sostenedor de la obra, por motivos bien claros. Maite y Juan ya tienen un estilo definido en las viviendas que han realizado. Todas se basan en el respeto por la naturaleza propia del lugar donde se emplazan.

En este caso, el barro es un material típico del paisaje atacameño. Así también el chañar, la brea y la paja en los techos.

Maite cuenta que el diseño fue el resultado de lo que por años han visto en el Altiplano y en el norte de nuestro país, pero más que nada, consecuencia de sus propios instintos.

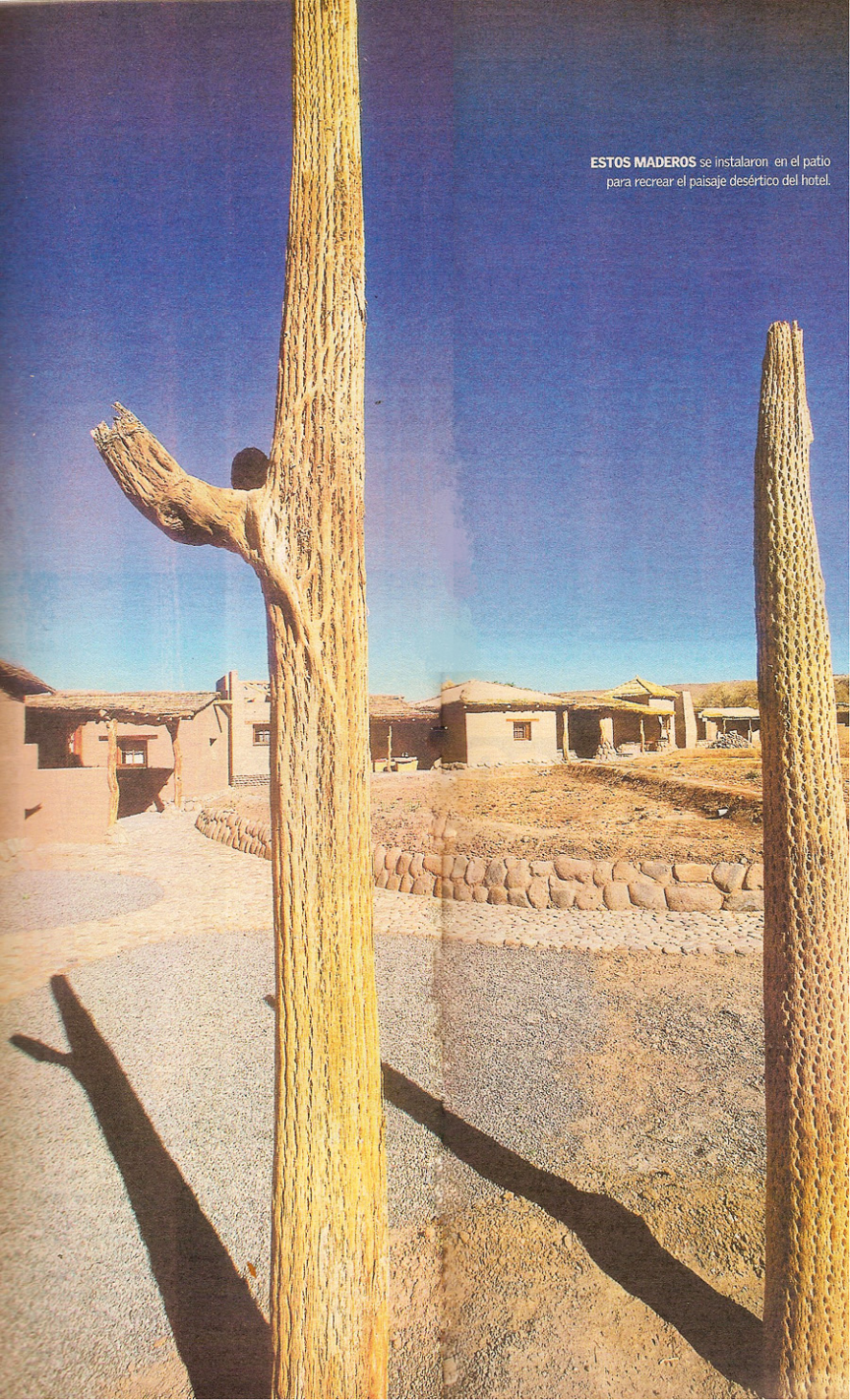
Dice que para proyectar la obra tomó lápiz y papel y dejó fluir las ideas, pero sin formalidades. Después interviene Juan, quien sabe cómo interpretar los croquis de su mujer. "Para mí es como una escultura grande, como jugar con volúmenes", asegura ella.

Con lo anterior cobra sentido lo que más llama la atención de este hotel, la gran cantidad de detalles arquitectónicos que se aprecian en el exterior.

Las habitaciones -16 en total- están dispuestas en una especie de semicírculo, pero son independientes entre sí, como cabañas. Mirándolas desde cualquiera de

**EL COLORIDO DE BALI** está presente en los dormitorios del hotel, donde destacan los muebles en obra.

**ESTOS MADEROS** se instalaron en el patio para recrear el paisaje desértico del hotel.





**ESTA ES UNA DE** las terrazas superiores con vista al hotel, a los futuros huertos y al paisaje atacameño.

las dos fachadas, todas tienen un elemento que las distingue. Por ejemplo, algunas incluyen terrazas a la salida y otras en el techo. Las que están fuera de los dormitorios presentan pilares de chañar, típicos de la zona. En cambio, las escaleras que conducen a las superiores cuentan con piedras dispuestas con un cuidado orden y en sus bordes, las formas rupestres finalizan los detalles. Otro elemento que se aplicó y que es característico del lugar, son las ventanas pequeñas que dejan entrar la luz natural justa. Parece también una opción premeditada para que los pasajeros prefieran la imponente vista del paisaje circundante desde los exteriores.

Para los días en que no hay excursiones, la alternativa con que cuentan los pasajeros es la piseña, y al atardecer, un rincón junto a la cafetería en que se construyó una fosa para disfrutar del calor del fuego.

#### a la hora del reposo

Después de una jornada de paseos por los alrededores—panorama obligado en San Pedro—las habita-

ciones ofrecen un descanso de verdad, acogedor. Y un relajó también visual, pues la decoración por la que Maite optó tiene un toque de calidez y calma. La simpleza había que cuidarla pues el barro es un material que no se puede recargar.

Lo increíble es que todas las sábanas, colchas, cortinas y hasta los colchones fueron traídos de Bali, extraño destino, pero que se conjugó muy bien con la arquitectura, y con las camas, veladores y respaldos, todos hechos en obra.

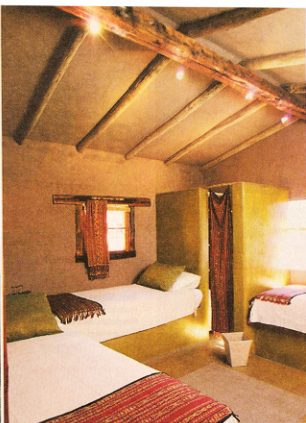
Para un descanso más social está la cafetería y un hall donde los computadores permiten conectarse con el mundo a través de Internet.

En esos espacios las vigas de madera están a la vista y aunque el material del mobiliario es de fierro, se produce un equilibrio visual interesante.

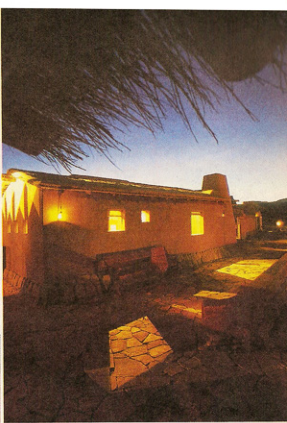
El Hotel Altiplánico surge como una nueva alternativa para los amantes del paisaje del desierto atacameño, además de dejar una buena primera impresión de la zona, a quienes son novatos en la visita a esos parajes. V/D



TRAS EL MURO de piedra están las mesas de la cafetería y por el frente, el mesón del bar.



CADA HABITACIÓN cuenta con una tonalidad distinta. Esta es una de las brijas, en las que los paños y cortinas se trajeron desde Guatemala.



DE NOCHE, la fachada que da a los estacionamientos cobra vida gracias a la iluminación.